



VACUNACIÓN: UN PACTO COLECTIVO DE HUMANIDAD

La inmunización representa uno de los logros más extraordinarios de la medicina moderna y, simultáneamente, uno de los actos más profundos de solidaridad humana. Cuando elegimos vacunarnos, no solo protegemos nuestra propia salud: más bien tejemos una red invisible de protección, que abraza a quienes son más vulnerables en nuestra comunidad.

El Fundamento Científico de Nuestra Responsabilidad Compartida

La inmunidad colectiva o inmunidad de rebaño (herd immunity) no es simplemente un concepto epidemiológico abstracto; es la manifestación tangible de cómo nuestras decisiones individuales se entrelazan para crear un escudo comunitario. Según la Organización Mundial de la Salud, las vacunas previenen entre 3.5 y 5 millones de muertes cada año, y podrían evitar 1.5 millones más si se mejorara la cobertura global.

Como señala un análisis publicado en JAMA, “la vacunación representa una de las intervenciones de salud pública más costo-efectivas disponibles, previniendo enfermedades devastadoras y reduciendo las inequidades en salud” (Orenstein & Ahmed, 2017). Esta afirmación técnica encierra una verdad profundamente humana: **cada dosis administrada es un puente hacia la equidad.**

La Dimensión Ética: Proteger a Quien No Puede Protegerse

Existen entre nosotros personas que no pueden recibir ciertas vacunas: recién nacidos demasiado pequeños, individuos con inmunodeficiencias, pacientes oncológicos en tratamiento activo. Estas personas dependen literalmente de nuestra inmunidad para sobrevivir. Pediatrics in Review enfatiza que “la vacunación infantil no solo protege al niño individual, sino que contribuye a la protección comunitaria de infantes demasiado jóvenes para ser vacunados y personas inmunocomprometidas” (Edwards & Hackell, 2016).

Cuando alcanzamos umbrales óptimos de cobertura vacunal —típicamente entre 85-95% según la transmisibilidad de cada patógeno— creamos un efecto protector que trasciende lo individual. La OMS documenta que, gracias a la vacunación, la poliomielitis ha sido erradicada en más del 99% de los países, pasando de 350,000 casos en 1988 a solo 6 casos reportados en 2021.

Datos que Hablan de Vidas Salvadas

Los números epidemiológicos cuentan historias humanas:

- a. Sarampión: La vacunación ha reducido la mortalidad global por sarampión en un 73% entre 2000 y 2018, salvando aproximadamente 23.2 millones de vidas (OMS, 2019).
- b. Difteria, tétanos y tos ferina: La vacuna DTP ha mantenido coberturas globales alrededor del 86% en 2020, protegiendo a 85 millones de lactantes anualmente.
- c. Haemophilus influenzae tipo b: Desde la introducción de la vacuna Hib, la incidencia de meningitis bacteriana en menores de 5 años ha disminuido hasta un 90% en países con alta cobertura.



Sociedad Argentina de Pediatría

- d. Hepatitis A: Desde el 2005, donde se incorporó la Vacuna del VHA al Calendario Nacional se produjo una reducción dramática de los casos pasando de 173,7 casos 100.000 habitantes (por un brote durante 2003-2004) a 7,8 casos por 100.000 habitantes en los datos del 2008-2010, mostrando una caída del 88,3 % manteniéndose posteriormente con tasas bajas. La consecuencia clínica más significativa fue la eliminación de la principal causa de Insuficiencia hepática fulminante en pediatría resultando a la vez, la reducción de trasplantes hepáticos por dicha etiología desde el 2007.

El Acto Más Humano: Elegir el Cuidado Mutuo

La hesitación vacunal, comprensible en un contexto de sobreabundancia informativa, requiere de nuestra parte médica no solo argumentos científicos, sino empatía genuina. Como profesionales de la salud, debemos reconocer las preocupaciones legítimas y responderlas con evidencia, paciencia y comprensión.

La Journal of the American Medical Association (JAMA) nos recuerda que “abordar la reticencia, renuencia, vascilación, indecisión o duda vacunal requiere comunicación efectiva basada en la confianza, escucha activa y respuestas respetuosas a las preocupaciones específicas de cada familia” (Jacobson et al., 2015). Cada conversación sobre vacunas es una oportunidad para fortalecer el vínculo terapéutico y reafirmar nuestro compromiso con el bienestar colectivo.

Un Llamado a la Acción Compasiva

Vacunarse es un acto de amor radical. Es declarar que la salud de nuestro vecino, del anciano en el mercado, del bebé en el parque, importa tanto como la nuestra. En un mundo que a menudo prioriza el individualismo, la inmunización nos recuerda nuestra interdependencia fundamental.

La OMS establece que inmunizar al 90% de los niños del mundo contra enfermedades prevenibles sería suficiente para evitar hasta 25 millones de muertes adicionales para 2030. Estos no son solo datos; son hijos, padres, abuelos, amigos que merecen la oportunidad de vivir plenamente.

VACUNÉMONOS NO SOLO POR NOSOTROS, SINO POR TODOS AQUELLOS QUE CUENTAN CON QUE LO HAGAMOS. ES EL ACTO MÁS CIENTÍFICO Y, PARADÓJICAMENTE, EL MÁS PROFUNDAMENTE HUMANO QUE PODEMOS REALIZAR.

Subcomisión de Humanidades

Sociedad Argentina de Pediatría

Diciembre 2025



Por una niñez y
adolescencia sanas,
en un mundo mejor

Sociedad Argentina de Pediatría

Referencias Bibliográficas:

- Edwards, K.M., & Hackell, J.M. (2016). Countering vaccine hesitancy. *Pediatrics in Review*, 37(11), 475-486.
- Jacobson, R.M., St Sauver, J.L., & Finney Rutten, L.J. (2015). Vaccine hesitancy. *JAMA*, 314(14), 1443-1444.
- Orenstein, W.A., & Ahmed, R. (2017). Simply put: Vaccination saves lives. *JAMA*, 318(9), 805-806.
- Organización Mundial de la Salud (2019). Immunization coverage factsheet. Recuperado de www.who.int
- World Health Organization (2021). Global Vaccine Action Plan monitoring reports. WHO Press.
- Gentile A., et al. (2013) Archivos Argentinos de Pediatría.